

papel de una serie de funciones de la entonación (referencial, actitudinal, conativa, inquisitiva, fática), y de Escandell sobre los enunciados interrogativos, estudio en que se muestra cómo “la entonación es una más entre las marcas formales que restringen la interpretación” (p. 77). En conjunto, las observaciones incluidas en el texto de los *Aspectos de la entonación*, a propósito de los enfoques defendidos por diferentes escuelas analíticas y por autores específicos, se plantean con gran claridad y son una buena guía para introducirse después en la consideración de los textos individuales.

El texto del libro termina con dos breves capítulos, imbricados de alguna manera por medio de las reflexiones sobre los desarrollos actuales y futuros de los trabajos sobre entonación. Se mencionan, en ese sentido, las relaciones entre la entonación y la sintaxis, y entre la entonación y el discurso, el papel de la entonación en la enseñanza de la lengua y las aplicaciones en tecnología del habla, todo ello de forma muy condensada. Aun considerando la diversidad de funciones propia de la entonación, y la complejidad que acompaña a su estudio en todo momento, se reconoce en las conclusiones que “las nuevas aproximaciones a la descripción pragmática de la entonación... imponen la exigencia de basar cualquier afirmación en datos empíricos: es imprescindible valerse de un corpus extenso de datos orales, lo que, por supuesto, exige una ingente labor de campo” (p. 84), afirmaciones con las que es posible sentirse plenamente de acuerdo.

Se trata, pues, de un volumen claramente introductorio al análisis de la entonación, aunque al tiempo lo bastante panorámico y reflexivo como para suscitar el interés del lector en todo momento. Habrá de colaborar, sin duda, al desarrollo de un ambiente propicio para el estudio de los fenómenos prosódicos.

PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO  
El Colegio de México

RUTH FINE, *Una lectura semiótico-narratológica del “Quijote” en el contexto del Siglo de Oro español*. Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt/M., 2006; 163 pp. (*Teoría y Crítica de la Cultura y Literatura*, 35).

A pesar de la obvia elaboración artística de la(s) historia(s) del *Quijote* y el modo autorreferencial de sus representaciones narrativas que tanto impresionaron a los románticos alemanes y que ya habían llamado la atención de algunos lectores casi coetáneos de Cervantes, como puede observarse en la invención y el modo de narrar de los *romans comiques* franceses del siglo XVII, no abundan en la bibliografía ingente del *Quijote* estudios que examinen los ingeniosos arreglos narrativos de la

novela de Cervantes con la herramienta analítica que ha desarrollado la narratología moderna. El análisis semiótico-narratológico del *Quijote*, que con su libro ahora ofrece Ruth Fine, es uno de los pocos estudios de la novela de Cervantes que se señalan por el desciframiento de las construcciones narrativas del *Quijote* y su complejo entramado de significaciones. Por su densidad e inteligencia merece un comentario.

El libro consta de cuatro capítulos, más una introducción, algunas breves conclusiones y una lista de referencias bibliográficas. El primer capítulo está dedicado a la construcción y el funcionamiento de las múltiples voces narrativas del *Quijote* en el contexto de sus modelos intertextuales como la novela de caballerías, la novela picaresca y la novela griega o bizantina de aventuras. Con base en el modelo del análisis narratológico desarrollado por Gérard Genette<sup>1</sup>, con modificaciones propuestas por Seymour Chatman<sup>2</sup> y Shlomith Rimmon-Kenan<sup>3</sup>, la autora examina los niveles narrativos de la novela, esto es, el establecimiento de relaciones de jerarquía y subordinación de narradores y narraciones en el *Quijote*, la participación en la historia narrada de los diferentes narradores existentes, la manifestación autorreferencial de los narradores de la(s) historia(s), su grado de confiabilidad, el tiempo de la narración respecto del tiempo narrado, así como las diferentes formas de focalización de los personajes. El concepto general, que a consecuencia de su análisis Fine forma con respecto a las diferentes manifestaciones de las voces narrativas en el *Quijote*, es el concepto de la metalepsis que considera fundamental para la narración cervantina y que toma como “metáfora de cruce” para el entendimiento cabal del texto.

El segundo capítulo del libro estudia la configuración del tiempo narrado y la narración en el *Quijote* desde el ángulo de los conceptos del orden, de la frecuencia y de la duración, también elaborados por Genette en su modelización del relato literario. Para Fine, la duración, expresada en la representación narrativa de las acciones referidas en la novela de Cervantes, ofrece el mayor grado de complejidad entre las tres configuraciones del tiempo en el *Quijote*, puesto que se revela (como ya ha sido advertido en parte por la crítica<sup>4</sup>) como la representación de un tiempo a la vez cronológico e intemporal, sujeto en su ordenamiento y percepción a la voluntad de los personajes. Al mismo tiempo, se observan incongruencias y saltos respecto del tiempo de la enunciación

<sup>1</sup> *Figures III*, Seuil, Paris 1972 (vers. esp.: *Figuras III*, trad. C. Manzano, Lumen, Barcelona, 1989).

<sup>2</sup> *Story and discourse*, Cornell University Press, Ithaca, 1978 (vers. esp.: *Historia y discurso*, Taurus, Madrid, 1990).

<sup>3</sup> *Narrative fiction*, Methuen, London-New York, 1983 (hay 2ª ed. con un importante suplemento, en Routledge, London-New York, 2002).

<sup>4</sup> En especial por L. MURILLO, *The golden dial: Temporal configuration in Don Quijote*, Dolphin Book, Oxford, 1975.

narrativa de los diferentes narradores de la novela, los que refuerzan la impresión de una configuración paradójica del fluir temporal en el *Quijote*. La incoherencia e intensidad de este fluir están dominadas marcadamente por la memoria de los personajes de la novela, principalmente la memoria libresca del protagonista, la cual determina, en alto grado, la estructuración temporal de los acontecimientos narrados.

El tercer capítulo se dedica a estudiar la construcción de los personajes del *Quijote*. Para ello, la autora se vale de un planteamiento teórico, propuesto por Josef Ewen<sup>5</sup>, útil para el análisis de la caracterización de personajes en textos narrativos, y completado con algunos añadidos y modificaciones propios. En la perspectiva de la autora importan tres parámetros para el análisis de la construcción de personajes en textos narrativos: la complejidad del carácter del personaje, su evolución y la representación de su vida interior. Estos tres parámetros pueden concretarse 1) de manera directa, tanto por medio de la voz narradora como de la voz de otro u otros personajes; 2) de manera indirecta por medio de la apariencia externa del personaje, su entorno, sus acciones, su discurso etc.; 3) de manera analógica como, por ejemplo, por medio de la configuración del personaje por similitud o contraste con otros personajes y 4) de manera interactiva entre un yo (personaje) y el otro, capaz de revelar los rasgos ocultos o latentes del primero en el trato con el segundo, como en el caso de la “quijotización” de Sancho y la “sanchificación” de don Quijote, ambas ampliamente tratadas por la crítica. Partiendo de estas bases, la autora llega a hacer patente la complejidad de los personajes de don Quijote y Sancho con respecto a la verosimilitud de su comportamiento y carácter, la admiración que causan, la relación que mantienen con los códigos internos (individuales) y externos (sociales), así como la unidad que manifiestan consigo mismos. Otros personajes del *Quijote* enfocados por Fine son Maritornes y Ricote, los que demuestran, antes que nada, el dinamismo inherente de los personajes cervantinos.

En el cuarto capítulo, el más heterogéneo de todos, la autora procede a la proyección de los resultados de su análisis narratológico hacia el contexto poetológico e histórico-cultural del Siglo de Oro español. Parece que esta proyección ha dado lugar a llamar el análisis del *Quijote* en su conjunto “una lectura semiótico-narratológica”, porque se abandona en estas páginas la herramienta propiamente descriptiva de la narratología en favor de una perspectiva fundamentalmente hermenéutica. Al principio, el capítulo ofrece una contextualización de la poética narratológica de la novela de Cervantes en el marco del neoaristotelismo poetológico de la segunda mitad del siglo XVI, representado en España por la *Philosophia Antigua Poetica* de López Pincia-

<sup>5</sup> “El personaje en la literatura”, *Hasifrut*, 3 (1971), 1-30 (en hebreo), y *El personaje en narrativa*, Sifriat Hapoalim, Tel Aviv, 1980 (en hebreo).

no. Esta contextualización, tal como se inserta en el libro, no puede ser más que un boceto, porque sólo toma en cuenta muy sumariamente la tradición exegética de la *Poética* de Aristóteles en el Renacimiento. Siguen algunas reflexiones acerca de lo judío y lo morisco en el *Quijote* sobre el trasfondo socio-religioso del período, como ejemplos de sincretismo y cruce. Aquí, y con más ahínco en el párrafo siguiente, dedicado al alcance y la significación de los procedimientos narrativos cervantinos en el contexto extratextual del Siglo de Oro, la autora se vale de la idea de la metalepsis como metáfora para conceptualizar la relación del *Quijote* con el horizonte cultural de su época. A partir de ahora, el análisis de Fine toma un cariz decididamente bajtiano, el cual, aunque no sea totalmente incompatible con el punto de partida narratológico del estudio, lo diluye un tanto, como lo diluye aún más la proyección de los resultados del análisis narratológico hacia las reflexiones de Foucault acerca del cambio de la *episteme* alrededor de 1600, con la cual termina el libro.

Estimo que los tres primeros capítulos del libro de Ruth Fine son los más logrados. A pesar de su densidad argumentativa resultan claros y convincentes gracias a una detallada presentación de los problemas por tratar y la exposición del estado de la crítica. El cuarto capítulo, en cambio, es mucho más general y se pierde a veces en especulaciones de tipo sumario. Además, llama la atención que la autora no se haya valido del importante suplemento de Genette para su modelización del relato literario<sup>6</sup> y que, con contadas excepciones, haya desatendido la evolución de la narratología posterior al estudio panorámico de Rimmon-Kenan sobre la ficción narrativa (véase nota 3)<sup>7</sup>. No obstante, el libro de Fine significa una aportación importante al desciframiento de la construcción narrativa del *Quijote*, que merece, sin reservas, la atención de cervantistas y narratólogos.

KLAUS MEYER-MINNEMANN  
Universität Hamburg

JOSÉ PASCUAL BUXÓ, *Sor Juana Inés de la Cruz. Lectura barroca de la poesía*.  
Editorial Renacimiento, Madrid, 2006; 401 pp.

La crítica acerca de la literatura áurea –y aquí quisiera hacer énfasis no sólo en la peninsular, sino en el gran “estilo” de época que es el ba-

<sup>6</sup> G. GENETTE, *Nouveau discours du récit*, Seuil, Paris, 1983 (hay trad. esp. de M. Rodríguez Tapia, Cátedra, Madrid, 1998).

<sup>7</sup> Para el ámbito de la lengua española cabe mencionar aquí el importante libro de JOSÉ ÁNGEL GARCÍA LANDA, *Acción, relato discurso. Estructura de la ficción narrativa*, Universidad, Salamanca, 1998.